

University of Alberta

Superando el discurso populista: Un análisis
literario de la metodología de *Patria o muerte*

Johann Ch. Pitter

Span 495

Dr. Bortolussi

December 27th, 2019

Johann Ch. Pitter 2

“Hacer memoria es hacer Patria”
- Hugo Rafael Chávez Frías

Superando el discurso populista: Un análisis de las estrategias narrativas de *Patria o muerte*

- I. Introducción (4 - 6)
- II. Crítica y Género de la novela (7 - 15)
 - II.1. La recepción crítica de la novela (7 - 8)
 - II.2. Híbridez genérica: Testimonio, Crónica Periodística, Guion de telenovela (9 - 15)
- III. Bases teóricas (16 - 27)
 - III.1. Guerra de memorias (16 - 20)
 - III.2. Carisma (21 - 25)
 - III.3. Populismo clásico y Neopopulismo (26 - 27)
- IV. Análisis, Juego de perspectivas (28 - 36)
- V. Conclusión (37)
- Bibliografía (38 - 43)

I. Introducción:

La centralidad de la figura de Simón Bolívar en la identidad venezolana ha sido reemplazada contemporáneamente por la figura de Hugo Chávez Frías (1999 - 2013). Tanto así que Chávez ha logrado centralizar no solo al gobierno, sino también a las vidas de los venezolanos alrededor de su figura. Inclusive después de su muerte, los efectos de su carisma, de su conexión con el grupo al cual él reconocía como “el pueblo”, todavía afectan a los venezolanos. A pesar de que Maduro, otra figura protagonista de la era chavista, está en el poder, el análisis del legado cultural de Chávez es de gran importancia, tanto histórica como social, para los venezolanos. La interpretación del legado bolivariano¹ es un campo todavía en desarrollo, pero ya la necesidad para la interpretación y entendimiento de este fenómeno ha creado un nuevo esfuerzo dentro de varios campos intelectuales. Por ejemplo: la sociología se ha enfocado en el estudio de la estética del discurso de Chávez (Frajman 2014; Castro 2013); la ciencia política se ha esforzado en entender la teoría política detrás del chavismo (Ramos Jiménez 2011; Martínez Meucci 2014); mientras que los historiadores se han enfocado en los cambios que el régimen ha tratado de efectuar en el imaginario venezolano (Kozak Rovero 2013, 2015; Langue 2013; Quintero 2018). También en el campo literario se han producido varias interpretaciones interesantes, como la novela a la que se dedica esta tesina, *Patria o muerte* del escritor venezolano Alberto Barrera Tyszka que, a pesar de haber sido galardonada, no ha sido todavía sujeto de ningún análisis riguroso. El objetivo de esta tesina es rellenar esta laguna, de manera concreta. Primero, sacaré a la luz aspectos formales de la obra que no han sido destacados en los

¹ Adjetivo sinónimo de “chavista” modificado por el gobierno chavista. Véase también “oficialista”.

pocos estudios y comentarios que se le ha dedicado. En particular, demostrará que la narración de *Patria o muerte* responde a un plan estratégico muy efectivo que le confiere a la novela una complejidad todavía no apreciada. Segundo, demostrará que este plan narrativo revela una fundamental conexión con algunos de los conceptos claves desarrollados en las ciencias sociales, en particular el concepto del ‘carisma’ según Lindholm (2013), el ‘neopopulismo’ según Ramos Jiménez (2011), y la ‘guerra de memorias’ según Langué (2013). Específicamente, argumentará que la hibridez genérica de la novela y su intrincado juego de perspectivas logran contrarrestar las divisiones binarias promovidas por el discurso neopopulista chavista; al desmitificar la figura de Chávez y al enfatizar las voces de una minoría afuera del sistema binario de chavistas y antichavistas, la novela proyecta una imagen dinámica y compleja del legado chavista.

Patria o muerte es una pequeña novela en la que el autor, Alberto Barrera Tyszka, recolecta historias verbales y testimonios de los hechos ocurridos durante la enfermedad del presidente Hugo Chávez Frías principios a mediados de la primera década de nuestro siglo. Tyszka comunica estas voces dentro de su novela a través de historias y testimonios ficticios, los cuales reflejan las historias reales recolectadas por el autor durante su investigación periodística. A través de esta recolección de voces, Tyszka crea una gamma de experiencias en el ámbito venezolano. Entre ellas: una niña cuya madre es asesinada, y termina escapándose con un amigo; un doctor crítico de Chavez, su hermano, pro-chavista mientras que la esposa del doctor es parte de la ultra derecha; hasta la investigación teórica hecha por una periodista norteamericana Madeleine Butler. Tyszka mezcla todas estas perspectivas y crea una heterogeneidad de voces en la Venezuela de *Patria o muerte*. A lo largo de la novela, los lectores pueden seguir los diferentes caminos de estos personajes emblemáticos gracias a la diversidad creada por Tyszka. Sin embargo, todos viven y son afectados por la enfermedad del presidente de diferentes

maneras. Esta centralidad de la figura del presidente es primordial para la novela, inclusive se podría decir que uno de los personajes principales es el presidente Chávez, aunque nunca aparece in la novela. Al final de la novela, Tyszka une las historias de todos sus personajes a través de la procesión funeraria del presidente; así todos los personajes demuestran nuevamente una de las características principales compartida por la sociedad venezolana, la centralidad de la figura de Chávez.

Alberto Barrera Tyszka es un escritor venezolano, nacido en la ciudad de Caracas, que según Violeta Rojo (2016: 655) es caracterizado por su preferencia para temas de violencia que afectan el contexto venezolano. Tyszka ha publicado más de una docena de obras, entre ellas las más galardonadas serían: la ya mencionada *Patria o muerte* (2015), novela ganadora del premio Tusquets Editores De Novela 2015; *Hugo Chávez sin uniforme: una historia personal* (2005), obra periodística, biográfica sobre el presidente Hugo Chávez; y *La enfermedad* (2006), novela ganadora del Premio Herralde 2006. Tyszka ha estado activo como escritor desde mediados de la década de los ochenta; su producción literaria ha variado desde novelas de no ficción hasta guiones de telenovela, y poesía. La diversidad de sus obras le ha dado un renombre internacional, no solo en el ámbito literario, sino también en el campo televisivo. El renombre de Tyszka es tan evidente que su novela *La enfermedad* ha sido traducida no solo al francés, sino también al inglés².

² *La maladie* (2010) traducida al francés por Vincent Raynaud y *The Sickness* (2010) traducida al inglés por Margaret Jull Costa

II. Crítica y Género de la novela:

II.1. La recepción crítica de la novela:

Hasta ahora, la recepción crítica de *Patria o muerte* ha atraído el interés de muchos escritores y periodistas venezolanos, y unos pocos estudiantes de posgrado, y consiste solo de unas cuantas reseñas y una tesis de Maestría. Las reseñas reflejan algo muy interesante del ámbito literario, y es que la gama de opiniones de los reseñadores varía según sus posiciones en el sistema binario sociopolítico. Por ejemplo, por un lado, tenemos a autores como Fernando Guzmán Toro, quien reconoce la existencia de un sistema binario al afirmar que “según la simpatía política del lector podría generar aprobación o rechazo”, y opta por adherirse al ‘rechazo’ al describir a la novela como una producción “maniquea” y “tóxica”. Al otro lado de los matices de opiniones tenemos a autores como Juan Villoro, quien opta por la ‘aprobación’, afirmando que la novela ofrece una “visión crítica de un país donde la política se ha convertido en religión”, agregando que *Patria o muerte* es un asombroso lugar de discrepancia donde se explica la atracción del chavismo”.

Sin embargo, algunas reseñas logran entender que “las historias son más complejas que la ideología” (Villoro 2016), que “nadie en la novela es mejor que otro por el solo hecho de no ser chavista. En la vida real tampoco” (Mires 2015). Estas reseñas logran superar el esquema binario antichavista- chavista, y a través de sus lecturas de *Patria o muerte* logran de alguna manera escaparse de y rebelarse en contra de esta estructura sociopolítica tan presente en Venezuela.

La autora de la única tesina que se enfoca en *Patria o muerte*, Claudia Paredes Guinand, tiende a percibir la novela todavía en el esquema ideológico binario, el cual es vigente en el

contexto venezolano sociopolítico que divide a la población en chavistas y antichavistas. Tanto es así, que realiza su análisis literario proponiendo como teoría que *Patria o muerte* termina siendo una “authoritarian fiction”, y va más allá refiriéndose a la teoría de Even-Zohar que definir a la literatura como “bienes y como herramientas” (38). Al definir la literatura netamente como una “herramienta” que solo sirve para la propagación de una perspectiva autoritaria, restringe cualquier posibilidad de una literatura que no sea al final propaganda para alguna perspectiva dominante en su contexto. Creo que esta perspectiva limita su análisis literario a la crítica ideológica, a la que supuestamente obliga a la obra de Tyszka. Sin embargo, esta interpretación ignora la complejidad genérica de la novela, aspecto importante que sugiere una interpretación más profunda. La autora de esta tesis hace un análisis muy claro y elocuente, pero que, por su limitación al sistema binario de antichavismo y chavismo, no logra captar algunos mensajes intertextuales transmitidos por Tyszka. El resultado es que Paredes Guinand ignora completamente la posibilidad de que la voz tanto del narrador implícito, como la del protagonista (Dr. Sanabria), no es la de una voz antichavista oculta, sino más bien la de una voz minoritaria que se niega a pertenecer al sistema binario que marca no solo al país, sino también a algunos análisis de las obras culturales contemporáneas venezolanas. Gracias al foco de la investigación de la única tesis escrita acerca de la novela por Paredes Guinand, ningún trabajo académico ni reseña ha captado la naturaleza híbrida de la novela

II.2. Hibridez genérica: Testimonio, Crónica Periodística, Guion de telenovela:

Patria o Muerte emplea elementos estilísticos y literarios de múltiples y diversos géneros, convirtiéndola en una novela híbrida. A pesar de que hay dos géneros específicos que marcan la obra de Tyszka, su hibridez es palpable a lo largo de la novela. Los dos géneros más acentuados y notados en la novela serían la novela testimonial, y la crónica periodística, que también es característica de algunos testimonios.³ Además, estos son seguidos muy de cerca por el género del guion de telenovela. Esta hibridez genérica fundamenta la riqueza y complejidad de la novela, y por ende sus componentes deben ser explicados para una mejor comprensión de su lectura. Esta parte de la tesina se enfocará y explorará esta hibridez, demostrando cómo los géneros que comprenden esta hibridez en *Patria o Muerte* son utilizados estratégicamente.

Esta composición argumentará que el género fundamental de la obra es la novela testimonial, obra que comparte elementos del testimonio, pero que los incorpora en un mundo ficticio; lo cual marca al género híbrido de *Patria o muerte*, ya que constituye gran parte de los elementos estilísticos narrativos que Tyszka emplea para la escritura de la novela. Según Beverley, teórico reconocido del género testimonio: “Testimonio’s ethical and epistemological authority derives from the fact that we are meant to presume that its narrator is someone who has lived in his or her person, or indirectly through the experiences of friends, family, neighbors, or significant others, the events and experiences that he or she narrates” (3). La existencia real del testigo es un elemento crucial del testimonio. Con respecto a *Patria o muerte*, el autor se basa en las experiencias, no solo propias, sino también de sus familiares, amigos, y conocidos como

fuente para su creación de una imagen de la Venezuela a principios y mediados de la primera década de nuestro siglo. Sin embargo, los personajes de la obra son ficticios; no reales, sino emblemáticos de tipos reales. Como Beverley reconoce, esta base de experiencia directa resulta en la “ethical and epistemological authority” del testimonio. En el caso de esta obra, se puede argumentar que la base real que inspiró a los personajes fundamenta la veracidad de la imagen creada por Tyszka.

Beverley reconoce que hay muchos tipos de testimonios. Una de las formas del consiste en entrevistar a una persona real, perteneciente a una minoría, para empoderar a voces marginadas. Pero también rescate el concepto del “polyphonic testimonio” (28), es decir, el testimonio que incluye la voz de varios testigos. Según Beverley este estilo de testimonio sigue la idea fundamental de la “variation [of] the classic first-person singular testimonio”, constituyendo “an affirmation of the individual self in a collective mode”, pero que es “made up of account by different participants in the same event” (28 - 29). El concepto de testimonio polifónico capta la naturaleza de *Patria o muerte*, que rescata y cuenta las historias verbales de muchos de los conocidos de Tyszka y las enfoca como voces participes en el mismo evento, la enfermedad de Chávez. Sin embargo, Beverley reconoce que la veracidad se puede lograr a través de otras variantes de “Testimonio”, y entre ellos reconoce al “testimonial narrative”. Beverley explica que: “What we encounter in testimonial narrative is not the Real as such,... but rather a “reality effect” created by the peculiar mechanisms and confections of the text, which include a textual simulacrum of direct address” (2). Entonces no se trata de lo “Real” exactamente, sino más bien un “efecto de realidad” creado por la diégesis a través de las diferentes voces en la novela. El hecho de que la obra este basada en una multitud de testimonios de personas no le quita ningún tipo de veracidad a los hechos que Tyszka está narrando, ya que,

aunque sea un “reality effect”, el contexto y momentos en los cuales las novelas se basaron son veraces y congruentes, y no fantasiosos; y específicamente en el caso de *Patria o muerte* ni por muy ficticia que sea la trama en sí.

Una de las dimensiones más importantes e imprescindibles del testimonio es que “what is at stake in testimonio is... the truth of the other” (Beverley 7) y eso porque las fuerzas hegemónicas dentro de sus contextos “...can sometimes be institutional practices and beliefs—constellated in or at the margins of the state and state ideological apparatuses—that produce the conditions of subalternity and repression that are represented in testimonio” (Beverley 6). Las voces intermedias entre los campos políticos del chavismo y su oposición suelen tener una posición de subalternidad y marginalidad en el contexto venezolano contemporáneo. Esta marginalización de voces intermedias ha conllevado a un sistema binario basado en las posiciones del chavismo y el antichavismo; lo cual ha convertido a cualquier diálogo en inaceptable. Gracias a esta postura, la voz minoritaria del “other” se define como la voz de las personas fuera de este binario sociopolítico, de las personas que no se adhieren completamente a las posiciones predeterminadas del chavismo o antichavismo. Uno de los aspectos más importantes e innovadores de la novela es que a través de la polifonía testimonial, representa entera esta división, o segregación de la sociedad venezolana en este sistema binario, pero en vez de enfocarse en, y dignificar a uno de los dos campos políticos, crítica a ambos. Esta crítica, se convierte en la voz minoritaria del “otro”. Como se demostrará, través de su novela el autor trata de superar las fuerzas hegemónicas de ambos campos políticos y le da voz a esta voz minoritaria dentro del sistema binario venezolano.

Como explica Beverly, el testimonio de algún modo contrarresta el discurso divisor de parte de ambos lados del sistema binario sociopolítico. Ambos bandos enfocan sus mensajes en “el pueblo”, un grupo moldeable y sin definición concreta, lo cual facilita la adición o marginalización de cualquier grupo subalterno dentro o fuera de “el pueblo” que cada bando favorece. Sin embargo, ambos bandos lo hacen para tratar de unificar y homogeneizar a sus seguidores bajo su bandera unificadora ideológica, lo cual silencia a las minorías dentro de estos grupos. Beverly explica que el testimonio logra hacer lo contrario: “What might be envisioned instead is a new kind of politics that interpolates “the people” as a historical bloc within the framework of existing or possible nations, but not as a unitary, “modern” subject, rather in the fashion of Bauer’s “communities of will,” as internally fissured, heterogeneous, multiple” (23). El testimonio, entonces, más bien enfoca las diferencias, las “internal fissures”, y la heterogeneidad presente en estos grupos abstractos que están siendo manipulados y moldeados por y para el sistema binario venezolano. Por ende, el testimonio, y por extensión, creo, la novela testimonial, tiene la posibilidad de unificar mientras divide al reconocer las diferencias, mientras que los discursos hegemónicos presentes en Venezuela tratan de unificar al homogeneizar y dividir según la ideología.

Este binarismo que es, según la opinión de esta composición, superado por las estrategias narrativas de Tyszka en *Patria o muerte*, lo es de dos diferentes maneras en la obra. La primera consiste en la exposición y promoción de la heterogeneidad de opiniones en campos ideológicos, lo que combate el esfuerzo homogeneizador de los discursos de los partidarios de ambos campos. *Patria o muerte* muestra una gamma de opositores y chavistas en la sociedad venezolana, y lo muestra como una cosa normal; mientras que el discurso chavista trata de crear campos ideológicos homogéneos, un “nosotros” y un “ellos”. La segunda manera de superar este

binarismo es a través del reconocimiento y promoción de una tercera voz que no pertenece a ninguno de los dos campos ideológicos en el sistema binario ya existente, que rechaza a Chávez, pero no los cambios deseados para la sociedad venezolana. Tyszka logra esto a través de la posición crítica del personaje Miguel Sanabria con respecto a ambos campos políticos. Podemos inferir que Miguel es portavoz del narrador, que también enuncia (o es partidario de) esta tercera voz.

Según Acedo Alonso, uno de los rasgos fundamentales del testimonio como género es “la voluntad documentalista”, la cual convierte al testimonio en una “labor interdisciplinaria” (51). Esto quiere decir que los testimonios son marcados por elementos de otras disciplinas para la mejor recolección de los hechos ocurridos en la obra. *Patria o muerte* demuestra este rasgo a través de la investigación palpable que Tyszka realizó con respecto a los eventos durante la misteriosa enfermedad de Chávez. Esta investigación minuciosa tiene ecos de *Hugo Chávez sin uniforme*, obra de no-ficción, precursora de *Patria o muerte*, escrita también por Tyszka. Ambas obras tienen elementos de testimonio, pero más específicamente, por su metodología, elementos del periodismo investigador, en particular, la crónica periodística. En el caso de *Patria o muerte*, la investigación y exposición de datos convierte a la crónica periodística en la estrategia narrativa más marcada en la novela. Al igual que la novela testimonial, la crónica periodística es un “género ambivalente, en tanto que es información, pero también interpretación” (Yanes Mesa 2). Ambos géneros se esfuerzan en la recolección y propagación de información con fines de apoyar un cambio a través de una interpretación y punto de vista explícito. Este punto de vista varía según la opinión del recolector de datos, sin embargo, generalmente tiende a favorecer un cambio social o político.

Esta manera de recolectar, exponer, y promocionar información para el apoyo de una interpretación específica también recuerda el estilo empleado por Elena Poniatowska en su novela testimonial *La noche de Tlatelolco: Testimonios de historia oral*. Esto es porque ambas novelas testimoniales utilizan la misma metodología que la crónica periodística, “Ya que su identidad está determinada por la interpretación y valoración de lo narrado” (Yanes Mesa 2). Por ende, se podría entender que los mensajes y formas estilísticas de ambas novelas tienen en común no solo su temática testimonial, sino también la forma en la cual ambas son estructuradas.

El género Testimonio tuvo, y sigue teniendo problemas en ser reconocido como género literario: “El género no ocupó nunca un lugar de prestigio. Fue sistemáticamente despreciado por los intelectuales, por los maestros, por los periodistas, por los políticos” (Mazziotti 27). Es interesante constatar que la suerte muy diferente que ha disfrutado la telenovela, género popular que, sin pretensiones intelectuales: “También ... influye[n] en las prácticas sociales concretas” (Mazziotti 11). Esta dualidad entre la percepción del guion de telenovela y su influencia en el imaginario sociocultural venezolano es aún más interesante ya que “hoy (1996) la telenovela es el producto de exportación más distintivo de Venezuela” (Mazziotti 53). Las influencias de la telenovela en *Patria o muerte* fueron más explícitas de lo que Mazziotti describe como “sin proponérselo” (11). No solo es producida en un contexto social marcado por la telenovela, sino que el mismo Tyszka escribió guiones de telenovela como parte de su carrera literaria. La influencia de la telenovela es reflejada a lo largo de la novela a través de elementos estilísticos característicos mayoritariamente de los guiones de telenovela. El más importante y marcado se ve a través de los finales intrigantes de cada capítulo, donde se imita el elemento de suspenso típico de las producciones de serie - la interrupción de la trama en un momento dramático, para

de alguna manera mantener al lector cautivado. Sin embargo también se pueden ver elementos de melodrama como visto con la historia de la pequeña niña al cual se le muere la madre.

Tyszka emplea la metodología de la crónica periodística en la investigación de los hechos ocurridos durante el contexto de la novela, la entrevista de testigos reales con respecto al contexto temporal de la novela a través de lo que Beverley define como un “polyphonic testimonio”, y une ambos géneros a través de elementos estilísticos del guion de telenovela. Esta diversidad de elementos literarios empleados por Tyszka en *Patria o muerte* demuestra la hibridez literaria y estilística de la novela, idea que impide que la novela sea catalogada bajo una sola categoría genérica. Esta noción de hibridez constituida por los tres géneros más marcados de la novela, son cruciales para el análisis del mensaje de la obra. Bakhtin argumentó que, con referencia a novelas literarias, la “diversity of individual voices” (262) que están transmitidas y “refractadas” (Bakhtin 262) en la novela combate homogeneización. Esta diversidad de voces individuales que Bakhtin destacó como rasgo de la novela literaria se logra también en esta novela testimonial y gracias a esto también logra combatir de alguna manera la homogeneización de discursos propagado por el sistema binario venezolano.

III. Bases teóricas:

III.1. Guerra de memorias y la narrativa revolucionaria del Chavismo:

“El culto a Bolívar, ... lo reinventa de cierto modo la Revolución Bolivariana: se impone la imagen del revolucionario en lo social, y propagandistas de la Revolución hasta hacen del mantuano Bolívar un zambo...” (Langue, 2013:8)

El contexto cuasi-contemporáneo venezolano en el cual *Patria o muerte* se basa contiene el ya mencionado sistema binario ideológico que divide al país; esto se refleja palpablemente en las tensiones entre los personajes de la novela. Este sistema binario está basado en las ideologías reflejadas y promovidas por el “verbo incendiario” del presidente H. Chávez (Langue 14); el cual enfoca aún más las divisiones ya presentes en el país antes de su presidencia. Su llamado “socialismo del siglo XXI”, mejor conocido como Chavismo, se basa teóricamente en tres marcos ideológicos: La división palpable entre el presente y el pasado, junto a la instrumentalización del pasado en una especie de “guerra de memorias” (Langue, 2013) para la promoción de su narrativa revolucionaria (Parker, 1999); un discurso neopopulista con el cual su narrativa revolucionaria se propagaría y ganaría más influencia (Alfredo Ramos Jiménez, 2011); y finalmente la idea de conexión carismática con sus seguidores a través de diferentes eventos comunales con elementos ritualistas (Lindholm y Wu, 2013). Ya que estos marcos teóricos terminan siendo complicados, gracias a la multiplicidad de posibles definiciones otorgadas a cada uno, esta sección de la tesina se enfocará en la definición de cada uno de para el análisis de *Patria o muerte*

Después del golpe de estado fallido en contra del presidente Chávez en el 2002, la creación de una narrativa más extremista, tanto en mensaje como en los métodos para su creación, empieza a formar parte central de los esfuerzos oficialistas (Langue, 2013). Esto marca

un cambio en la faceta de la revolución bolivariana. La explicación de cómo se producen cambios en momentos revolucionarios la encontramos en Parker, quién afirmó que toda revolución tiene “the form within which the events and actions that constitute one revolution or another are interpreted and acted upon. It consists of ideas that determine and interpret any given revolution, and also its relationship with other historical events” (1999). Parker continúa describiendo cómo estas ‘interpretations’ serían “a way to incorporate consciousness into historical structures” (141), y que éstas crean un “belief in irreversible change in the sociopolitical world” (6). Justamente ese momento es cuando el chavismo se enfoca aún más en la promoción de sus propias “interpretations” de eventos históricos, para no solo expandir su influencia en el imaginario venezolano, sino también para de alguna manera poderse auto-legitimar. Todo esto bajo la nueva narrativa creada con “la finalidad de institucionalizar, desde el Estado, un relato único y monolítico sobre el pasado que sirva igualmente de soporte al proyecto político del primer mandatario” (Quintero 14).

La memoria- la historia del país, se convierte entonces en otro lugar de debate y riña entre los dos polos de este sistema binario de chavistas y antichavistas. Para contextualizar un poco esta división, notamos que recuerda a “lo que ha ocurrido en España con la muy polémica Ley de Memoria Histórica aprobada en el 2007 y que, en su momento y en la actualidad, sigue generando posiciones encontradas y reales poniendo de manifiesto la envergadura y complejidad del problema, fundamentalmente cuando está de por medio la intervención del Estado” (Quintero fecha 3). En España, al igual que en Venezuela, se generó no solo polémica, sino también posiciones entre varios campos, específicamente entre los campos oficialistas y los campos de oposición. Esto se debe, como lo reconoce la historiadora Quintero, a que la intervención del Estado puede ser utilizada como manera de soporte ideológico o propaganda para ciertos campos

políticos. Sin embargo, en Venezuela “el Gobierno ha fundado un Centro Nacional de Historia como contrapeso a la Academia Nacional de la Historia” (48), para nuevamente tratar de propagar la nueva narrativa revolucionaria, que, según Parker, es necesaria para sustanciar y legitimar el imaginario revolucionario en los sistemas basados en ideologías revolucionarias.

“Se supone que este Centro rescatará una memoria histórica perversamente ignorada por la “historia oficial”, cuando la realidad es que en Venezuela las universidades públicas han sido dominadas por la intelectualidad de izquierda...” (Kozak Rovero, 2015:48).

Esto es bastante interesante ya que entonces la historia oficial hasta el momento ya había sido revisada en gran parte por historiadores izquierdistas, pero ahora el Chavismo decide que ellos necesitan revisarla para hacer adherir aún más a su narrativa chavista revolucionaria. Hasta este momento se podría decir que el punto de los esfuerzos del chavismo después del 2002 consistían en “la abusiva instrumentalización de la historia como recurso de legitimación política” (Quintero, 2018:2). La forma en la cual esta reescritura de la historia oficial venezolana se está realizando, resulta en el sistema binario en donde uno está “a favor” o “en contra” sin que medie ninguna postura alternativa...” (1-2). El hecho en que esta forma constituya la estructura de la mayoría de los campos ideológicos del país convierte a la posición intermedia alternativa en una voz minoritaria, ya que es casi borrada por este sistema binario.

La caracterización de la imagen de Chávez es central en *Patria o muerte*, pero uno de los puntos centrales del discurso mediático que Tyszka trata de promover en su novela es dado de manera implícita por el narrador: “La memoria es tan arbitraria como la fantasía” (22). Siguiendo el mismo esquema, el narrador, o autor implícito reconoce que “todo es ficción, incluso la realidad” (30). Chávez se acentúa como personaje principal en la sociedad venezolana según Tyszka, primeramente, a través de su “resucita[ción] de un lenguaje, un modo de nombrar”, ya que “rescataba a Stalin y a la Unión Soviética, citaba a Mao Zedong, hablaba de Gramsci y de los intelectuales orgánicos” (43). Este lenguaje y manera de catalogar diferentes estructuras

sociales, como también sus esfuerzos en contra de la ‘burguesía’ venezolana, fueron piezas centrales para su discurso ideológico. Estas conexiones reflejan las ideas que Parker explicaba como la reescritura de la historia según ideales revolucionarios en sus estudios de regímenes revolucionarios en la Europa oriental. Ideas que Hugo Chávez explícitamente hace para identificarse con la izquierda internacional. Esto, sin embargo, no llegó a crear cambios pertinentes dentro de la sociedad venezolana, excepto por la amplificación de la división económica ya presente en el país petrolero.

Además del contenido izquierdista internacional del discurso, la metodología de su discurso también es descrito por Tyszka a través del narrador. Chávez “había incorporado el humor como una forma de relación con la gente, como una manera eficaz de sabotear las distantes ceremonias del poder” (56); mientras que también había convertido al Estado en “un Estado eclesial” (Tyszka 56). Este cambio de Estado “oficial” a Estado “eclesial” demuestra la importancia y centralidad del poder oratorio del presidente y la inhabilidad de un diálogo entre ambas partes del sistema binario sociopolítico venezolano. La figura de Chávez se veía “como la reencarnación de Bolívar” (192), cosa que “contó Chávez: <<[Bolívar] me respondió como él mismo Neruda, desde el corazón: sí, soy yo, pero despierto cada cien años.>> Ahí nació la leyenda” (193). La leyenda simbólica que según Tyszka empieza “durante el 2012” (194) de Chávez como una figura mitológica central de la vida venezolana. Esta retórica, que Chávez mismo afirmó durante un acto militar al proclamar que <<Quien no es chavista, no es venezolano>>” (128), eliminó cualquier posibilidad de perspectivas diferentes a la de su discurso. Aquí, se ve claramente los elementos y fuerzas hegemónicas que el chavismo estaba tratando de imponer a través de su relato monolítico tanto de la historia, según Langué, como del presente, según Tyszka.

III.2. Carisma:

“A charismatic leader may be regarded by believers as a Prophet, a messiah, an incarnated deity, a shaman; as possessed by the gods or as possessing them; as retrieving the glory of the past or as ushering in the future Golden Age” (Lindholm, 2013:4)

El concepto del líder carismático dado por Lindholm, junto al objetivo del líder

“revolucionario” según Parker, tienen en común su rol como “ush[ers]” de un “future Golden Age” (Lindholm 4, Parker 6). El concepto del “carisma” como objeto o idea teórica, ha sido estudiado por varios filósofos, entre ellos el sociólogo alemán Max Weber. Weber teorizó como este concepto podría ser utilizado para legitimar lo que él llamó “Charismatic authority”. Su teoría es importante ya que le da las bases y el marco teórico a las ideas que el antropólogo estadounidense Charles Lindholm desarrolla en su libro *The anthropology of religious charisma: ecstasies and institutions* (2013). Lindholm y otros antropólogos desarrollan la idea del carisma como “an independent variable that is engaged in a dialectical relationship with specific cultural precepts, structures, and histories”, en vez de como un “objeto” (4). Esto es importante ya que este desarrollo de la definición del carisma pone el énfasis y la importancia del carisma en “the charismatic bond”, y gracias a este cambio de adjetivo a sujeto, el carisma “can survive the death of the leader” (2 - 3). Todo esto trata de explicar lo que Lindholm reconoce como “the appearance of personality cults surrounding political leaders who were clearly charismatic in the primary sense, inspiring selfless devotion among followers with their promises to eliminate evil and bring a new dawn for humanity” (13). Lindholm reconoce a “Venezuela’s Hugo Chavez as an “obvious example”” (13) de estos cultos personalistas, y le atribuye explícitamente a la figura de Chávez su definición del carisma.

El libro *The anthropology of religious charisma: ecstasies and institutions* (2013) es una recopilación de diferentes estudios de casos en donde el carisma es el centro de la autoridad de

las figuras estudiadas; entre éstas se encuentra la figura de Father Tom, estudiada por la antropóloga china Keping Wu. Father Tom basaba su autoridad como figura religiosa a través de su relación con su congregación católica estadounidense. Como explica la investigadora: “theatricality, spontaneity, and communality of ritual are carefully carved out and manipulated to amplify the charisma of the leader” (33). Además de esta espontaneidad y sentimiento de comunidad, “His sermons are usually composed of several 20/30 minute speeches that might or might not have anything to do with the passage just read from the Bible, but are always relevant to the everyday lives of the congregation” (43). Esto enfoca el “‘charisma’ of his oratory power” (36), el carisma, la conexión y relación que él tiene con su congregación a través de su palabra, la cual él moldea y cambia según el contexto alrededor de su grupo gobernado.

Esta conexión termina siendo una relación afectiva, social y humana que en realidad es constituida a través de su “theatricality, spontaneity”, la cual no solo convence a sus seguidores de seguir sus enseñanzas religiosas, sino también a estar conectados a él tanto personal como emocionalmente. Esto lo encuentra y muestra Wu a través de las imágenes nítidas que ella da de la congregación. Primero explica cómo ellos logran “escape momentarily from despair and pain by merging with the charismatic leader” (53), y luego como sus emociones son afectadas por el sermón del Father Tom. La congregación muestra una gama de sentimientos, desde la risa “[laughter again from the audience]” (43), hasta el llanto [“some female followers were so moved by... Father Tom’s oratory that they shed tears”] (43). Lindholm habla de este tipo de congregaciones como “angry, self-righteous crowds” (1), sin embargo, tanto él como Wu entienden que estas emociones demostradas por estos grupos son propiciadas muchas veces por líderes carismáticos que buscan auto legitimarse a través de su relación afectiva con sus “pueblos”.

Estas demostraciones protagonizadas por estos grupos manipulados por los líderes carismáticos generan una especie de “rush of passionate energy” (Lindholm 1), la cual, al igual que los sentimientos de estos grupos, es fomentada y promulgada por los líderes carismáticos. Esto Father Tom lo logra a través no solo de su “oratory power”, sino también de su lenguaje corporal; elementos que une y convierte en “an artfully orchestrated sequence... marked by switches between formal and colloquial language” (Lindholm 16). Wu describe como “[Father Tom] waved his arm in his usual fearless manner” (43); el adjetivo “usual” es importante ya que trata de comunicar que esta demostración de lenguaje corporal no es sólo común, sino parte regular de sus discursos emotivos. Como resultado de estos dos elementos discursivos, tanto estrategias orales, como corpóreas, Father Tom logra crear un lazo emotivo entre él y sus carismados, y así tener gran autoridad dentro de su congregación.

Sin embargo, Wu reconoce que “unlike the “pure type” of charismatic leader, who is totally antagonistic to institutional authority, Father Tom combines the power of charisma and institutional authority” (52). De esta manera Father Tom logra dos cosas: legitima su poder carismático a través de su autoridad institucional, y viceversa. Esto es importante ya que varios líderes carismáticos basan sus discursos en esta mezcla del poder del carisma y poder institucional. Lindholm da al presidente Chávez como ejemplo, y esto es importante ya que como muchos otros presidentes latinoamericanos populistas⁴, Chávez logra ejemplificar la teoría de Lindholm.

En *Patria o muerte* la figura de Chávez es creada a través de la metodología de la crónica periodística, lo cual da veracidad a la información, mientras que también es interpretada a través de las ideas del narrador. Las palabras, el lenguaje corporal, el manierismo, y las descripciones

⁴ Por ejemplo, Juan Perón.

físicas otorgadas a Chávez a través de su enfermedad, todo esto fue documentado de una manera que trata de reflejar la veracidad de los hechos ocurridos; por ende, el diálogo y las descripciones de la figura de Chávez son dadas transmitidas por el estilo literario, como para testificar estos hechos. La primera vez que Tyszka introduce al presidente, lo muestra hablando de la extracción de su tumor: según él, “se encontraba ya en franca y entusiasta recuperación. Luego comenzó a hablar de la patria y de sí mismo, de sí mismo y de la historia, de la revolución y de sí mismo, de sí mismo y de Fidel Castro, hasta terminar con un nuevo grito de batalla: << ¡Por ahora y para siempre! ¡Viviremos y venceremos!>>” (16). Tyszka, a través de su narrador, trata de explicar a los lectores porque le otorga esta imagen al presidente: “Aún desde la fragilidad, se empeñaba en mantener el control” (16). Sanabria intuyo aun mas al reconocer que la manera en la cual el presidente estaba manejando su enfermedad era para demostrar “que él gobernaba, también, sobre el saber clínico, sobre la ciencia... Incluso desde un quirófano, seguiría haciendo política” (17). Lo cual Tyszka explora más a fondo al reconocer que “Chávez había aprovechado la enfermedad para terminar de convertir la política en una religión” (113). Se convirtió en “una oportunidad para convertirse en un mito” (113). Tyszka explica la importancia entonces de este periodo histórico para el imaginario venezolano; Chávez en este punto entiende que podría convertirse en “en el eje de todo” de la sociedad venezolana. Quería utilizar su enfermedad para trascender su cuerpo físico, para asegurar su centralidad en el imaginario sociopolítico venezolano; en un esfuerzo de ascender a niveles solo otorgados a Simón Bolívar.

Chávez promovía su discurso monolítico no solo a través de sus instituciones, sino también a través de su conexión con el pueblo. El pueblo, como anteriormente explicado, era un concepto vago, el cual podía ser ampliado o encogido según las ideas del discurso del presidente, es y era el famoso “the people” de los populistas. Como anteriormente dicho, al igual que definir

a sus seguidores como un grupo homogéneo para asegurar una conexión directa con él, Chávez utilizaba al humor como método de conexión con “el pueblo”. Tyszka demuestra cómo durante sus muchas cadenas “La gente lo escuchaba conmovida, llorosa. Lo que decía era verdad, una verdad afectiva...” (126), una verdad que se convierte en esperanza para “los carismados” (122)⁵. A su vez, Tyszka reconoce que “el carisma no se improvisa”, y que “la esperanza es irracional, pero se administra. El carisma es inasible, pero se planifica” (128). Esta idea viene de la teoría de Lindholm, mostrada específicamente con respecto al caso estudiado de Keping Wu; en donde, el “carisma” de Father Tom se veía como una conexión premeditada, creada y promovida por los sermones que este padre católico pronunciaba para sus seguidores. Esta conexión ritualista comunal es lo que Tyszka trata de definir como “el Estado eclesial”, en donde la conexión del líder carismático se fortalece y auto legitima al enfatizar la comunión de sus seguidores. Por ende, esta conexión dio fruto a eslóganes chavistas como “Todos somos Chávez” en letra rojas (128) y limitó cualquier tipo de crítica por parte de seguidores ya que como muestra Tyszka: “No había preguntas sino entusiasmo. Mucha fe. Devoción ciega. Chávez forever” (89).

⁵ Sus seguidores

III.3. Populismo clásico y Neopopulismo:

“La versión neopopulista actual en nuestros países constituye, por tanto, una adaptación del liderazgo populista tradicional ante las realidades críticas y cambiantes del fin de siglo”
(Ramos Jiménez, 2011:83).

Al estar de acuerdo con esta noción de una especie de herencia ideológica populista, antes de analizar el presente, se debe dar un pequeño preámbulo y analizar las raíces de este movimiento ideológico contemporáneo. En el ámbito del populismo clásico Sommer explica que los “Venezuelan populists were inspired by marxism...” (274), y entonces había ya connotaciones izquierdistas en un discurso populista, parecido al discurso fundamental del chavismo. Sin embargo, el discurso ideológico del chavismo se adhiere más a la definición del populismo radical que Rafael Sánchez comunica en su obra *Dancing Jacobins*. Dice Sánchez que: “their goal was to give shape to these formless assemblages by collecting their members into a discrete, governable collectivity, “the people” of republican ideology, who as such were accountable to the state” (6-7). Esta creación de una masa homogénea llamada “the people” o “el pueblo” es una de las características que define al populismo como ideología en general, ya que trata de unificar a las masas gobernadas al dividir las entre los que son seguidores del régimen, “the people”, y los que no lo son, y por ende no son representados, en “the people”. Al mismo tiempo que trata de crear esta masa homogénea, el chavismo cambia el enfoque de una “republican ideology”, según la definición dada por Sánchez, a una ideología basada en un discurso nativista legitimado por la figura del culto a Bolívar. Esto se ve claramente con su fiera adherencia a la figura de Bolívar al reclamar, tomar y redefinir el adjetivo de “bolivariano/a” según la ideología chavista.

La “tradición populista” (c.p. Ramos Jiménez 84), como la llama la profesora inglesa Diana Raby, se podría considerar sinónima a la tradición nativista presente en el imaginario

latinoamericano. Por ende, los discursos, estilo, contenido, y estructuras hegemónicas son basados prioritariamente en el discurso populista clásico, según Sommer, y de segundo plano en el discurso de ortodoxia izquierdista. Esto es importante ya que los elementos de igualdad, diversidad y solidaridad toman segundo plano a las ideas de patriotismo y antimperialismo. Sin embargo, Ramos Jiménez explica que:

“el proyecto político de Chávez debe entenderse como un proyecto de poder personal, cuya vinculación retórica con el socialismo y la revolución no tiene otro objetivo que el de legitimar la autoridad presidencial, como la expresión histórica de una extendida aspiración popular y colectiva sobre el necesario cambio de régimen, dentro del contexto conflictivo de la democratización latinoamericana” (86-87).

Chávez termina utilizando no solo el discurso populista, sino también su supuesto proyecto “revolucionario” como método de auto legitimación con respecto al pueblo venezolano. Esto no quiere decir que no había ninguna necesidad de un cambio con respecto al modelo sociopolítico venezolano antes de la presidencia de Chávez, porque lógicamente lo había. La corrupción del sistema bipartidista era clara, la gran diferencia y desigualdad en la repartición de los recursos del país creó una mayoría que estaba muy por debajo de los niveles de pobreza; una mayoría que era por gran parte marginada. Pero al mismo tiempo, Chávez se aprovecha de estos sentimientos y desigualdades económicas para no solo subir al poder, sino también para vender su producto ideológico como una especie de solución mesiánica a los grandes problemas de la sociedad venezolana.

IV. Análisis, Juego de perspectivas:

Según Lindholm, el carisma es una conexión en vez de una característica de un solo individuo; por ende, el énfasis es puesto en la conexión en vez de en el líder carismático. Esta

importancia en las conexiones es vista a través de la novela, no sólo a través de las palabras del narrador/escritor hacia los lectores, sino también con las relaciones e interacciones entre personajes dentro de la diégesis. Estas interacciones Tyszka las muestra para contrastar las perspectivas de cada personaje. Según Bakhtin⁶, la novela no puede ser enteramente un reflejo del punto de vista del autor, pero sí puede refractar diferentes perspectivas sociales a través de los diferentes personajes y objetos en la novela. Esta teoría facilita la lectura de los personajes de Tyszka como personajes emblemáticos, que a pesar de vivir en un contexto y a través de eventos reales, terminan representando ciertas perspectivas en el sistema binario venezolano. Claro que hay que reenfatizar que Tyszka no hace que ninguno de sus personajes sea “mejores” o “peores” nada más por las ideologías a las que se aferran. Esto se ve nítidamente a través de los momentos en que Tyszka confronta explícitamente las perspectivas de estos personajes. Estos momentos de conexiones entre los personajes emblemáticos, son en donde están los elementos que el autor trata de promover. Nuevamente, la voz que Tyszka trata de promover a través de su novela testimonial, siguiendo la teoría de Beverley, no es la de una posición antichavista escondida, sino la de una voz que sí rechaza la figura de Chávez, pero no la de los cambios sociales que él quería realizar. Se convierte en una voz que es marginalizada por ambos campos ideológicos dentro del sistema binario venezolano: el campo opositor, protagonizado por la figura de Beatriz Sanabria, esposa del Dr. Sanabria; y el campo chavista, protagonizado por la figura de Antonio Sanabria, hermano mayor del Dr. Sanabria⁷.

⁶ “Discourse in the Novel.” (1982:262)

⁷ Un pequeño comentario se debe hacer con respecto al hecho de que ambos personajes que marginalizan la ideología del Dr. Sanabria son familiares muy cercanos a éste. Esto también puede ser un comentario por parte de Tyszka sobre la cercanía de los venezolanos pertenecientes a este sistema binario. A pesar de que somos todos partes de la misma familia metafórica ‘venezolana’, no podemos superar nuestras afinidades ideológicas, y por ende rechazamos las relaciones familiares que tenemos y las reemplazamos por conexiones ideológicas.

El primer personaje que Tyszka introduce en *Patria o muerte*, es la figura del Dr. Miguel Sanabria, el cual es el portador central de la perspectiva promovida por Tyszka. Me niego a reconocerla como una perspectiva “centrista”, porque el hecho de criticar ambos lados del sistema binario no quiere decir que la perspectiva pertenezca al centro; prefiero definirla como la hemos definido hasta este momento, una voz marginalizada afuera del sistema binario. La opinión de Miguel consistía en que “Chávez había desarrollado un modelo personalista y autoritario para controlar el Estado y las instituciones” (44); también reconoce que “jamás había votado por Chávez” (12). Gracias a estas dos oraciones, el lector podría estar tentado de reconocer a Miguel como a un opositor en el closet, como un antichavista dentro del sistema binario. Pero, lo que hace a la perspectiva de Miguel diferente es su manera crítica de analizar el sistema que Chávez había creado. Miguel llega a la misma conclusión que el teórico político Alfredo Ramos Jiménez, quien reconoce que Chávez no seguía la metodología de la izquierda internacional, sino que era más bien “una adaptación del liderazgo populista tradicional ante las realidades críticas y cambiantes del fin de siglo” (83). Tyszka no sólo le atribuye esta teoría a Miguel, sino que también va aún más lejos al atribuirle un entendimiento de los procesos de mistificación de la figura de Chávez. Esto se ve al final de la novela cuando Miguel reconoce dos cosas: Que no querían que los últimos momentos de Chávez fueran entregados a la “gringa” porque “...no quieren que nadie vea a Chávez así”, “porque los dioses no tienen cuerpo... Los dioses nunca agonizan” (242). La crítica de Chávez como figura central, y a su discurso es la perspectiva primordial de Miguel, mas no la del sistema izquierdista que pudo haber llegado a Venezuela.

Esta crítica es, en realidad, muy común dentro del lado opositor en el sistema binario venezolano; sin embargo, esta oposición sigue el esquema populista afectivo heredado por la

historia venezolana, lo que lo convierte en otra perspectiva excluyente e intolerante. Tyszka reconoce esto y lo personaliza a través de la figura de Beatriz, la cual es constantemente contrastada a la figura de Miguel a través de conflictos domésticos. Beatriz culpa a Chávez por varios problemas familiares y personales, entre ellos la mudanza de su hija al exterior, y gracias a esto “la noche que Chávez anunció su enfermedad, Beatriz se sintió vengada” (15). Esto Miguel lo aborrece y rechaza completamente al replicarle que “nadie se merece un cáncer, Beatriz” (16), a lo que ella entonces trata de justificar diciendo que “quizás sea un castigo de Dios” (16). Este intercambio es sumamente importante ya que Miguel rechaza estos sentimientos comúnmente encontrados en los partidarios de la oposición, lo cual hace que Beatriz lo rechace a él. Inclusive esto es aún más claro cuando, después de tener otro conflicto matrimonial con respecto al mismo tema político, Beatriz lo acusa de ser “blandengue” (70). Al insultar la perspectiva de Miguel por verla como una perspectiva que no puede sostener una posición dentro del sistema binario que ella ve como absoluto, marginaliza la ideología representada por Miguel. Tyszka representa esto adrede; lo hace para enfatizar esta voz marginalizada por gran parte de la oposición, ya que no pertenece ni a la oposición ni a los chavistas. Esta posición no neutral, sino crítica de ambos bandos es rechazada y marginalizada por partidarios de la oposición, ya que es vista como Beatriz la define, “blandengue”; sin embargo, el hecho de que es marginalizada, pero sigue manteniendo estas críticas de ambos bandos, demuestra ser todo lo contrario a una perspectiva blandengue.

Esta perspectiva, también rechazada por los oficialistas, se percibe en la relación escabrosa entre Miguel Sanabria y su hermano Antonio. Tyszka describe a Antonio con referencia a Miguel: “era su único hermano” y tomaron “rumbos diferentes” ya que Antonio

había sido parte de “la llamada ultraizquierda” (43). Con respecto a sus posiciones ideológicas, Antonio por su parte:

“pensaba que todos esos planteamientos correspondían a una concepción burguesa de la política... Sostenía que la clase media vivía en una burbuja. Que jamás salían de su canal de televisión, de su urbanización, de su calle, de su casa” (44).

Tyszka demuestra que está de acuerdo con esta perspectiva dada por Antonio más tarde a través de la relación que él le otorga a la periodista americana Madeleine Butler con unas de las mujeres que Butler entrevista. Sin embargo, en uno de los conflictos que Tyszka escribe entre los hermanos Sanabria, se puede inferir que la perspectiva de Miguel está muy cerca a la del narrador/escritor. Miguel le pregunta agitadamente a su hermano, “¿en dónde está ese dinero?”, refiriéndose al dinero producido por la industria petrolera el último año, a lo cual Antonio le responde que “ese dinero está en un lugar que tu no ves. En una gente que para ustedes jamás ha existido” (110), refiriéndose nuevamente a la desconexión que había entre la clase media y la clase baja. Pero Miguel responde inmediatamente que “¡tú sabes que eso no es verdad! ¡Son unos descarados! ¡Han hecho de los pobres su negocio!” (110) y reconoce que “¡antes el país no funcionaba! Y siempre lo criticamos. La diferencia es que tú, ahora, eres incapaz de criticar lo que ocurre” (110). Esta confrontación es crucial para la perspectiva que Tyszka trata de capturar y promover en *Patria o muerte* ya que hace dos cosas que diferencia a esta perspectiva de ambos campos en el sistema binario: crítica el discurso homogeneizador populista que Chávez utiliza para la manipulación de los pobres con fines de legitimarse como líder carismático, y al mismo tiempo entiende que la oposición se basa en un pasado que no ofrece ninguna solución, ya que éste “no funcionaba”.

Los últimos dos momentos en que Tyszka muestra a Antonio dentro de la diégesis son importantes por demostrar cómo los chavistas en el sistema binario venezolano también

marginalizan la perspectiva personalizada por Miguel. En el clímax de la novela, cuando la incertidumbre de la enfermedad de Chávez estaba ya siendo anunciada por los medios oficialistas, Antonio soporta no solo las tendencias izquierdistas, como ya había hecho desde antes de Chávez, sino también el discurso neopopulista homogeneizador del discurso chavista. Utiliza un “nosotros” al hablar de cómo los venezolanos son “el enemigo número uno del capitalismo internacional” (192), lo cual Miguel enseguida reconoce y pregunta a quién él se refiere con el uso de “nosotros”. Antonio le responde a Miguel y le explica el uso de este “nosotros”: “Nosotros, coño, los venezolanos... Y después pareció sentirse obligado a aclarar --: ¡los venezolanos revolucionarios! ¡La mayoría, pues! --concluyó exasperado” (192). Este “nosotros... los venezolanos”, lo cual en realidad quería expresar “los venezolanos revolucionarios”, o mejor dicho los chavistas según el mensaje que Antonio quería dar, termina siendo una herramienta homogeneizadora utilizada para expresar un sentido de comunidad y patriotismo que estaba siendo propagado por el discurso chavista. Esto de alguna manera sí une a los partidarios del partido, pero al mismo tiempo refuerza el sistema binario al silenciar todas las otras voces que podrían y están dentro de la sociedad venezolana, y se convierte en un “nosotros” (oficialistas) y “ellos” (burgueses, blandengues, contrarrevolucionarios, imperialistas, gringos). Al crear un “nosotros” también se crea un “ellos”, este “ellos” es tan ambiguo como el “nosotros” para poder tener una fluidez entre los enemigos y los aliados; sin embargo, esta fluidez no hace nada para remediar el sistema binario que se crea al tener un “nosotros”. Eso se ve aún más claramente cuando Tyszka termina los últimos momentos en los cuales Antonio se muestra en la diégesis cuando él y su hijo Vladimir dejan de confiar en Miguel. Cuando el Dr. Sanabria confronta a Antonio y le dice de forma inquisidora “yo soy tu hermano, Antonio”, en vez de retractarse y confiar en él, Antonio reconoce que “sí” es su hermano, “pero también [es]

un contrarrevolucionario” (231). Gracias a este discurso de “nosotros”, los “venezolanos revolucionarios”, ya no pueden confiar en “ellos”, cualquier persona que podría ser “un contrarrevolucionario” (231).

Este discurso divisor y creador del sistema binario venezolano, se basó en las divisiones ya existentes en el campo económico y sociopolítico venezolano pre-Chávez. Tyszka demuestra esto a través de la relación en la entrevista entre Madeleine Butler y una de sus entrevistadas para su recolección de datos antropológicos. Esta mujer reconoce como, en el sistema hegemónico antes de Chávez, había una gran división económica, la cual era reflejada con discriminación de acuerdo con las clases económicas: “Aquí nos despreciaban. Por pobres, por ser como éramos” (165). Esta división socioeconómica era tan marcada en la sociedad venezolana que fue entonces internalizada por estas personas marginalizadas, ya que como lo expone esta entrevistada “creí[an] que la pobreza era para siempre, que era algo que estaba en [su] naturaleza, pues” (161). Esta perspectiva es muy interesante ya que es escrita según la estructura tradicional de un testimonio, en el cual una persona relata sus experiencias a un periodista o antropólogo y éstas son transcritas a obra escrita. Esto le da más veracidad a esta perspectiva que Tyszka crea de los pobres en Venezuela; no de forma moralizadora e idealizadora, sino forma humana a través de sus propias experiencias. Tyszka entiende que su personaje, Butler, no debería entender plenamente las experiencias de la entrevistada, y por ende en esta sección se enfoca netamente a la historia de la entrevistada. Esto también se ve cuando Tyszka hace que la entrevistada le pregunte a Butler varias veces “no se si me entiendes, ¿me entiendes?” (161, 167). La entrevistada nos deja con su testimonio del por qué se identifica tanto con la figura de Chávez, porque su conexión con Chávez es tan estrecha e importante para su identidad: “Es una vaina de piel, de corazón. Al final, yo lo amo porque él es pobre y feo, como yo... Chávez me enseñó a

ser yo y a no tener vergüenza” (167). Esta es la conexión que Chávez logra hacer con la mayoría de su “pueblo”. Tyszka le otorga esta perspectiva a los pertenecientes a esta parte del sistema binario, a las personas que eran anteriormente marginalizados y que ahora sus identidades son retomadas y centralizadas por el discurso homogeneizador chavista. Esto no quiere decir que Tyszka critique la centralización de los marginados y la elevación de los pobres, no, sino que ve esto como una estrategia para ganar más votas y legitimidad, ya que gran parte de la población venezolana era parte de esta clase marginada. El hecho de que Tyszka haya reconocido que esto era parte del problema socioeconómico y político del país antes de que Chávez llegara al poder, ya lo marca como diferente a varios partidarios de la oposición; ya que, personalmente, conozco mucha gente que idealiza a la Venezuela antes de Chávez y termina siendo lo que Tyszka reconoce a través de la perspectiva de Antonio, “una clase media que vivía en una burbuja”.

Patria o muerte explora no solo conceptos ideológicos como tal, sino también como éstos son reflejados o promovidos por el sistema binario del discurso populista del chavismo. Sin embargo, y como se ha mencionado anteriormente, la novela no favorece a ninguna de las dos partes del sistema binario sociopolítico, sino que pone de relieve las divisiones entre cada bando. Este aspecto original de la obra lo logra el autor a través del multiperspectivismo. *Patria o muerte* sigue la metodología de la crónica periodística, en donde los datos son recolectados y expuestos de cierta manera por un narrador para su interpretación y promoción de un punto de vista dado por el mismo autor; sin embargo, Tyszka no se introduce a sí mismo dentro de su novela a través del uso del “yo”, sino que introduce sus ideas a través de diferentes estrategias narrativas. Entre ellas, Tyszka utiliza un narrador explícito omnisciente que puede ser inferido

como portador de su ideología política. Guinand ⁸argumenta que, a través de los mensajes y perspectivas expuestos por este narrador, se podría encontrar una especie de condenación del sistema chavista, y concluye que por ende este narrador pertenece al bando antichavista. Sin embargo, sus ataques y críticas son reservados sólo para el mandatario, y no enteramente para el sistema chavista. Este ataque directo a la figura del mandatario, a través del narrador a lo largo de la novela tiene ecos de la posición política del mismo Tyszka, quien se reconoce a sí mismo como partidario de la izquierda política, pero completamente opositor a la figura de Hugo Chávez. Por ende, las imágenes pintadas por este narrador crean una perspectiva diferente a la de los pertenecientes a este sistema. Las descripciones y pequeñas oraciones ideológicas dadas por el narrador reflejan una perspectiva diferente a las presentes en el sistema binario. Al atribuir las al narrador, Tyszka promueve el rechazo de este sistema binario; pero al mostrar esta perspectiva siendo rechazada, el autor también reconoce que esta voz está afuera de ambos lados del sistema y termina siendo ideológicamente marginalizado.

⁸ Ya que no “no hay ni una sola gran afirmación de parte del narrador que apoye al chavismo” (39). También argumenta que la novela promueve que “el lector se acer[que] a un punto de vista opositor y descalificador del gobierno del presidente Chávez, y del propio mandatario” (38).

V. Conclusión:

Gracias a la multiplicidad de perspectivas, opino que Tyszka logra crear diálogos entre ellas y enfatiza una perspectiva crítica del sistema binario que al criticar ambos bandos del binarismo es marginalizada por ambos campos ideológicos. *Patria o muerte* logra crear una trama que no solo atrae a lectores por sus elementos ficticios, sino también por sus elementos reales. Tyszka se esfuerza en brindarles características humanas y realistas a las diferentes perspectivas partidarias de ambos campos ideológicos del sistema binario venezolano para fomentar una perspectiva que trasciende este binarismo. La moralidad de ninguno de los personajes partidarios del sistema es juzgada de manera idealizada o para promover alguna otra ideología; al contrario, sus perspectivas establecen la fundación para una ideología diferente que logra criticar ambas, presentes y dominantes en la sociedad venezolana. La novela hace esto a través del narrador omnisciente y de las conexiones creadas entre los personajes representantes de las diversas ideologías. De esta manera *Patria o muerte* trata de fomentar una voz marginalizada en el sistema binario venezolano, una voz que busca el análisis crítico de no solo el chavismo, sino también de la oposición; mientras que también ataca el pasado ideológico heredado del populismo venezolano. Tyszka sí critica a Chávez, esto es innegable, pero él reconoce que el sistema divisor que ya estaba presente en Venezuela tampoco era la solución para que el país mejorara. Su perspectiva es intrigante ya que logra no sólo trascender y rebelarse contra sistema binario a través de la metodología literaria testimonial y de las crónicas periodísticas, sino que también expone su propia opinión marginalizada como una posible solución al discurso excluyente neopopulista del chavismo.

Bibliografía

- Achúgar, Hugo. “Historias paralelas/historias ejemplares: la historia y la voz del otro”, en John Beverley y Hugo Achúgar [eds.], *La voz del otro: testimonio, subalternidad y verdad narrativa...*, 2002, pp. 61-84.
https://www.academia.edu/4898148/La_Voz_del_Otro_Testimonio_y_subalternidad_Varios_autores_
- Ayuso de Vicente, María Victoria, Consuelo García Gallarín, and Sagrario Solano Santos. *Diccionario De Términos Literarios*. Madrid, España: Akal, 1990.
- Bakhtin, M. M, and Michael Holquist. “Discourse in the Novel.” *The Dialogic Imagination : Four Essays*. Austin: University of Texas Press, 1981, pp. 258–422.
- Barrera Tyszka, Alberto. *Patria o Muerte*. Tusquets Editores, 2015.
- Barrera Tyszka, Alberto, and Cristina Marcano. *Hugo Chávez Sin Uniforme: Una Historia Personal*. Debate, 2013.
- Beverley, John, and Marc Zimmerman. *Literature and Politics In the Central American Revolutions*. Austin: University of Texas Press, 1990.
- Beverley, John. ““Through All Things Modern”: Second Thoughts on Testimonio.” *Testimonio: on the Politics of Truth*. University of Minnesota Press, 2004, pp. 45–62.

Beverley, John. "Introduction: Testimony and Empire." *Testimonio: on the Politics of Truth*. University of Minnesota Press, 2004, pp. 1–28.

Beverley, John. "The Margin at the Center: On Testimonio." *The Real Thing : Testimonial Discourse and Latin America*, edited by Georg M Gugelberger, Duke University Press, 1996, pp. 23–41.

Castro, Juan C. "Herencias nocivas: políticas espectrales de la figura de Rómulo Gallego en la Venezuela revolucionaria." *Cuadernos De Literatura*, XVII, no. 33, 2013, pp. 52–75. Editorial Javeriana,
<https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/cualit/article/view/5586/4459>.

Frajman, Eduardo. "Broadcasting Populist Leadership: Hugo Chávez and Aló Presidente." *Journal of Latin American Studies*, vol. 46, no. 3, 2014, pp. 501-526. ProQuest, [login.ezproxy.library.ualberta.ca/login?url=https://search-proquest-com.login.ezproxy.library.ualberta.ca/docview/1546203786?accountid=14474](https://search-proquest-com.login.ezproxy.library.ualberta.ca/docview/1546203786?accountid=14474),
doi:<http://dx.doi.org.login.ezproxy.library.ualberta.ca/10.1017/S0022216X14000716>

Gomes, Miguel. "Patria, muerte y camp." *Letras Libres*, Jan. 2016, p. 73+. World Scholar: Latin America & the Caribbean,
<https://www.library.ualberta.ca/login?url=https://worldscholar.gale.com/region/latin-america/MagazinesDetailsPage/MagazinesDetailsWindow?disableHighlighting=false&displayGroupName=Magazines&currPage=&scanId=&query=&docIndex=>

&prodId=LAC&search_within_results=&p=LACD%3ALACP&mode=view&catId=&limiter=&display-query=&displayGroups=&contentModules=&action=e&sortBy=&documentId=GALE%7CA441155819&>windowstate=normal&activityType=BasicSearch&failOverType=&commentary=&source=Bookmark&u=edmo69826&jsid=967c56a17d3d7b215b7d79e1a8a989ba.

Guzmán Toro, Fernando. “Patria o muerte o la expresión maniquea de la realidad de un país.” Review of *Patria o muerte*, written by Alberto Barrera Tyszka. *Letralia*, 9 March 2016. <https://letralia.com/lecturas/2016/03/09/patria-o-muerte-o-la-expresion-maniquea-de-la-realidad-de-un-pais/>

Jara, René, and Hernán Vidal. *Testimonio Y Literatura*. Edina, Minn.: Society for the Study of Contemporary Hispanic and Lusophone Revolutionary Literatures, 1986.

Kohut, Karl. *Literatura Venezolana Hoy : Historia Nacional Y Presente Urbano*. 2. ed. Caracas: Fondo Editorial de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela, 2004. <https://search.library.ualberta.ca/catalog/3455147>

Kozak Rovero, Gisela. “Lectura y Hegemonía En La Revolución Bolivariana.” *Cuadernos De Literatura*, XVII, no. 33, 2013, pp. 34–51. Academia.edu, https://www.academia.edu/3822881/Gisela_Kozak_Rovero_Lectura_y_hegemonia_en_la_Revolucion_Bolivariana_source=swp_share.

Kozak Rovero, Gisela. “Revolución Bolivariana: políticas culturales en la Venezuela Socialista de Hugo Chávez (1999-2013).” *Cuadernos De Literatura*, XIX, no. 37,

2015, pp. 38–56. Academia.edu,

https://www.academia.edu/13032708/Revoluci%C3%B3n_Bolivariana_pol%C3%ADticas_culturales_en_la_Venezuela_Socialista_de_Hugo_Ch%C3%A1vez_1999-2013_source=swp_share.

Langue, Frédérique. “Usos del pasado y guerra de las memorias en la Venezuela de la “Segunda Independencia””, *Polis*, 34 | 2013, 1 May 2013, journals.openedition.org/polis/8953

Lindholm, Charles. “Introduction: Charisma in Theory and Practice.” *The Anthropology of Religious Charisma : Ecstasies and Institutions*, edited by Charles Lindholm, vol. 1, New York: Palgrave Macmillan, 2013, pp. 1–30, https://link-springer-com.login.ezproxy.library.ualberta.ca/content/pdf/10.1057/9781137377630_1.pdf.

Liscano, Juan. *Panorama De La Literatura Venezolana Actual*. 2. ed. Caracas: Alfadil Ediciones, 1995.

Martínez Meucci, Miguel Ángel, and Rebeca Vaisberg De Lustgarten. “La Narrativa Revolucionaria Del Chavismo.” *Postdata*, vol. 19, no. 2, Dec. 2014. SciELO, www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-96012014000200007&lng=es&tlng=es.

Mazziotti, Nora. *La Industria De La Telenovela : La Producción De Ficción En América Latina*. 1a ed. Buenos Aires: Paidós, 1996.

Mires, Fernando. “LA PATRIA Y LA MUERTE SEGÚN ALBERTO BARRERA TYSZKA.” Review of *Patria o muerte*, written by Alberto Barrera Tyszka. *Polis*, 4 December 2015. <https://polisfmires.blogspot.com/2015/12/fernando-mires-la-patria-y-la-muerte.html>

Parker, Noel. *Revolutions and History : an Essay In Interpretation*. Cambridge, UK: Polity Press, 1999.

Quintero, Inés. “Usos políticos de la Historia en la Venezuela de Chávez y Maduro.” paper presented to the Centro de estudios públicos (CEP). Chile, 28 August 2018. www.cepchile.cl/cep/site/artic/20180830/asocfile/20180830093644/presentacion_ines_quintero_usos_politicos_de_la_historia_en_la_venezuela_de_chavez_y_maduro.pdf

Ramos Jiménez, Alfredo. (2011, enero-junio). La “revolución” que no fue. Desgobierno y autoritarismo en la Venezuela de Chávez. *Estudios Políticos*, 38, Instituto de Estudios Políticos, Universidad de Antioquia, (pp. 69-91)
<http://www.scielo.org.co/pdf/espo/n38/n38a04.pdf>

Rojo, Violeta. “Las Heridas De La Narrativa Venezolana Contemporánea.” *Cuadernos De Literatura*, XX, no. 40, 2016, pp. 653–656. Editorial Javeriana, <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/cualit/article/view/17874/14069>.

Sklodowska, Elzbieta. “Spanish American Testimonial Novel: Some Afterthoughts.” *The Real Thing : Testimonial Discourse and Latin America*, edited by Georg M Gugelberger, Duke University Press, 1996, pp. 84–100.

Villoro, Juan. "Los Dioses No Tienen Cuerpo." *El País*, 1 Apr. 2016,

https://elpais.com/internacional/2016/04/01/mexico/1459544702_591006.html.

Wu, Keping. "Performing the Charismatic Ritual." *The Anthropology of Religious*

Charisma : Ecstasies and Institutions, edited by Charles Lindholm, vol. 1, New

York: Palgrave Macmillan, 2013, pp. 33–57, [https://link-springer-](https://link-springer-com.login.ezproxy.library.ualberta.ca/content/pdf/10.1057/9781137377630_2.pdf)

[com.login.ezproxy.library.ualberta.ca/content/pdf/10.1057/9781137377630_2.pdf](https://link-springer-com.login.ezproxy.library.ualberta.ca/content/pdf/10.1057/9781137377630_2.pdf).

Yanes Mesa, Rafael. "La crónica, un género del periodismo literario equidistante entre la

información y la interpretación." *Espéculo*, vol. 32, 2006,

<https://webs.ucm.es/info/especulo/numero32/cronica.html>.

Yúdice, George. "Testimonio and Postmodernism." *The Real Thing : Testimonial*

Discourse and Latin America, edited by Georg M Gugelberger, Duke University

Press, 1996, pp. 42–57.